

SANTOS ICASURIAGA

Escríbano Público

Se encarga de la tramitación de asuntos judiciales, arreglos de suscripciones, etc., etc.
Convenio s/n.—FLORIDA.

Nº 25 M.R.

LUZ ELECTRICA

La empresa participa al público que ha recibido contadores y atiende todo pedido de instalaciones.
Paríde Junio de 1906. N.º 24 pr.

Dr. Gerardo Arribalaga

Profesor de la Facultad de Medicina. Se dedica especialmente a cirugía—Uruguayo—De 1 a 3 de la tarde—Montevideo.

Alfombras
El más grande y plenamente surtido de alfombras de todas clases, alfombritas, caminos desde \$ 0.20 metro, etc., etc. Dáspalto permanente y a despacho en la tienda. Liquidación desastrosa y precios reducidísimos. Remittens mercancías y precios al interior, especialmente ventas al comercio a precios más bajos.

ALBANEY & Cia
25 de Mayo 271 esq. Treinta y Tres Montevideo

INSTITUTO UNIVERSAL

Fundado en 1888

COLEGIO HABILITADO POR LA UNIVERSIDAD
Calle URUGUAY

Nros. 283, 287, 289 y 291

DIRECTORES: J. CLARAMUNT Y J. BORBORET—ASESOR TÉCNICO: TOMÁS CLARAMUNT.

Ciencias Elementales, Universitarias y Especiales
Leyes para Bachillerato. Contador. Notariado
y notaria. Academia Militar y Escuela Naval.
Exámenes Pupilos, Medios Pupilos, Cuarto Pupilos y Externos.

Montevideo

CONSULTORIO ODONTOLÓGICO
'CASULLO'

CIRUJANOS DENTISTAS AMERICANOS

Calle Andes 206 esquina
15 de Julio—MONTEVIDEO

Sopciaciones en extracciones, cirfosis y enfermedades de todas clases SIN DOLOR.

Únicos especialistas en dentaduras SIN PALADAR, nuevo sistema, perfecto, premiado con dos medallas de oro en la Exposición de Norteamérica y privilegiadas en Europa y América.

LOS CAZADORES DE CABALLOS

POR
EL CAPITAN MAYNE-REID

61

Por qué estaba levantado el primo de Luisa Po, dexter a aquella hora avanzada de la noche, y por mejor decir, a hora tan temprana de la mañana? Tenía conocimiento anticipado de que la entrevista nocturna? ¿O fué, no más, una súpresa instintiva lo que le obligó a girar una visita de inspección p' el recinto del jardín?

S'lo la casualidad, con el auxilio de la claridad de una noche de luna, le había dado la clave, para el descubrimiento, que llenó su alma de sabor intenso.

Al fin a la zorra antes de media noche a repetir el frío ambiente. Ninguna inquietud le dominaba cuando con tanta claridad lanzaba al espacio bocanadas de humo. Hablase restablecido ya de las heridas recibidas en el desafío, con el caudal, y aunque aquel suceso desgraciado le sumió en profunda tristeza, ésta se había ido despidiendo a medida que adorabat los planes de venganza que acariciaba.

El mismo que en ello quedó satisfecho con el cañero que voluntariamente se impuso su primer, porque él era quien enguió la idea de prohibir los pasos a caballo.

También ignoraba la verdadera causa de los ejercicios de arco en el jardín. En fin, principió a creer que la indiferencia que hacia él mostraba su prima era fingida. Durante algunos días no tuv' para d'palabras, tan duras como las que de ordinario usaba, y cuál le convenció de que sus celos no tenían el menor fundamento.

No había descubierto ninguna prueba positiva

de los relaciones con el joven Irlandés, y como transcurrieron los días sin nuevas causas de inquietud, lució cobrando fuerza en su ánimo la idea que no había peligro que timer por aquél lado.

Como hemos dicho, dormía tranquilamente en la azotea; cruzada de brazos sobre el antepecho, miraba fija el río.

No le sorprendió ver un gaucho que marchaba por el camino. Juzgó que sería algún camionante que quería aprovechar las frescas horas de la noche, o'água plañidor de las cárceas, que regresaba a su casa, después de haber pasado largas horas en algur de las tabernas de la villa.

A dor de dia lo habría conocido; más con la luna de la luna, no pudo saber más que era un hombre a caballo.

Los movimientos del gaucho principiaron a interesarle, cuando vió que echaba pie a tierra, y que, poco después, se encaminaba hacia el río.

Vino hacia aquí, dijo para sí Calhoun; va derecho hacia la orilla del río.

Dijo conocer muy bien el terreno, cuando con tanta seguridad marchó si quería subir al jardín;

pero temía que cruzar a nado el río, y no que recompensa buscarse a sus fatigas. ¿Qué se proponía ese condenado? Será un ladrón?

Esa fué la primera idea de Calhoun, que recordó enseguida.

Es probable que un hombre sorprendiese aquella expedición a media noche para robar frutas y hortalizas.

¿Qué podría ser?

La malabarita de apariencia, dejar el caballito atado y yo varé pie, aparentemente, en un autel, era sospechosa, y no argüía buenas intenciones. Calhoun no lo vió desde que atravesó la escalada, perfectamente iluminada por la luz de la luna.

Lo que alarmó al ex-capitán de voluntarios, que se perlaba en conjuraciones, fué un sillo de agua diferente del murmullo que, de ordinario producía la marea corriente del León.

Un golpe de remo, exclamó Calhoun al oírlo. Vive Dios, que esto va picando en histrial Juraría que ha saltado en un bote, y que intenta penetrar en el jardín. ¡Qué quiere decir esto!

Oath n'no se detuvo inde tiempo a reflexionar en la azotea. Su plan era bajar sigilosamente las escaleras, desportar a los hombres de la familia, además de algunas celdas y, cargar al intruso, por medio de una hábil emboscada.

Había separado sus manos del parapeto y se disponía a marchar, cuando llegó a sus oídos una leve ruidura, que le hizo acimutarse de nuevo al parapeto y mirar al jardín.

Este nuevo ruido no se parecía nada al anterior, ni venía en la dirección del río. Era el richar de las goznes de una puerta, o ventana, que debía estar casi directamente, bajo los pies de Calhoun.

Asomóse para averiguar la causa, y vió con gran sorpresa, que la ventanita que se había abierto era la de la alcoba de su prima Luisa. Vió a

esta también, bajando los escalones que conducían al jardín.

Vestida de blanco, se asomaba en aquel momento a una hiermosa niña de la noche o alguna hija de la luna.

Calhoun reaccionó rápidamente. No podía menos de relacionar aquel hecho con los movimientos de aquél hombre, que estaba cruzando el río.

Quién podía ser aquél hombre? ¿Quién, sino el uricid el cazador de caballos?

Una cita nocturna!

No había duda en ello, y lo hubiera, se hubiera dispuesto al ver a la joven vestida de blanco, bajar la escollera, cruzar el jardín y dirigirse hacia los árboles, cercanos al sitio en que el río estaba amarrado.

Como una persona aturdida por un golpe fuerte, e incapaz, el ex-capitán continuó en la azotea, quieto y sin decir palabra. Hasta cuando el bando rojizo desapareció y percibió el lejano rumor de voces, que salían do entre los árboles desdichados a tomar alguna resolución.

No pensó, al menos por entonces, en despertar a los moradores de la casa. Mejor era ser él el único testigo de la deshonra de su prima, y callar, entonces...

En esa palabra, el ánimo no se hallaba en estado de formar plan alguno, y movido dulcemente por el ciego estímulo de un oscuro instinto, bajó apresuradamente la escalera, atravesó la casa y salió al jardín.

A medida que adelantaba su coqueta más débil, terrible tentación que le dominaba no pudo pre-

MUEBLERIA Y TAPEZERIA

DE
ANGEL GIORELLO

Casa fundada en 1866 por Angel Giorello — Oficina en sus talleres 450 obreros. — Montevideo.

La Uruguaya

F. BRIGA DE HILADOS

Y TEJIDOS DE LANA

— DE —

JUAN MUSTO Y Cia.

En la ciudad: Ponchao, Fr. Zárate, B. B. Z., Tandil, Fraternidad, y José. — Teléfono: 210. — Dirección: 1800. — Montevideo.

Dos posteriores: 210 M. Montevideo.

Banco de Préstamos Inmobiliarios

219-25 DE MAYO-219

CAPITAL AUTORIZADO: \$ 4.000.000

Presidente D. Oitorio Silveira.
Vicepresidente D. Pablo De María.
Vocales " Remigio Caillanne.
" Dr. Gonzalo Ríos.
" Ing. Juan Monteverde.

Vocales Dr. José B. Bada.
Dr. Antonio Vitelli.
" D. Eugenio Malal.
" Dr. Osvaldo Acosta.
Ing. Juan P. Babul

FACILITA DINERO EN HIPOTECA

TASA DE DE INTERESES.

El Banco paga por depósitos a Plazo Fijo:
Sobre depósitos a 6 meses 5.00% anual
" 6 5.12% " "
" 9 5.00% "
" 12 5.12% "
" más meses, convencional.

CAJA DE IMPOSICIONES.—Recibe desde uno hasta diez pesos mensuales, duplicándose el capital en el plazo fijo de 180 MESES.

CAJA DE AHORROS.—Recibe desde un peso para arriba, pagando de interés el cinco por ciento ANUAL por depósitos que hayan permanecido más de tres MESES.

José R. Narvaez, Director-Gerente.

ZENITH-WATCHES

INSUPERABLE
EL MEJOR RELOJ DE PULSOS
GRAN PRIX PARIS 1900

El cronómetro que ha dado el récord de todas las mejores marcas conocidas el Zenith. Unico representante en el Uruguay: José Pazos, Joyería y Relojería, Juana 112, esq. Rincón, Montevideo.

PIRAMIDES

Grandioso, Novedoso
surtidio de casimires
Cien mil gozos distintos que pone la Sastre.

"PIRAMIDES," fuera de toda competencia. Se atiende cualquier pedido de campaña y se garantiza el trabajo. Sarandí 226 y 228 (al costado de la Metropolitana). Montevideo.

Viuda
de Francisco Beck

Única casa que recibe los acreditados paquetes JARAWAGO de las marcas registradas:

La Plata y Olla
en Botines y resmas certificadas.
Paquetes de hilos marcas:
Rey de Oro, La Paz y Victoria
Papel de Alquitrán, La Verdadera, Job, etc.
AVENIDA GENERAL BONDEAU, 366
tel. 14. LA URUGUA 2-4 MONTEVIDEO

Almacén, Ferretería, Bazar
RESTAURANT Y POSADA
De Marcos Pastorini (hijo)

Casa sin rival en su género, por sus grandes comodidades y servicios estrenados.

Habitaciones especiales para familias. Cuenta además con espaciosas caballerizas y cocheras. Calle Independencia esquina Solís. (Antigua casa de Buquel). Servicio permanente de carrozas en las mejores condiciones.

FLORIDA

ARMERIA DEL CAZADOR

CASA IMPORTADORA

DE —
JUAN M. MAILHOS

Calle 18 de JULIO N. 15-Montevideo



ARMAS de los sistemas mejores y más modernos. CUCHILLERIA especial: marca CAZADOR, garantizada. TIJERAS DE ESQUILAR, marca INFANTE, preferidas por todos los esquiladores. METAL BLANCO (Espuelas, estribos, argollas, etc.) marca CAZADOR, calidad especial, garantizada. Platinas, artículos de bazar, lámparas, loza, cristalería, porcelanas, etc.

Padre en todas partes los artículos marcas: CAZADOR & INFANTE

LOS CAZADORES DE CABALLOS

POR
EL CAPITAN MAYNE-REID

61

Sus piernas apresas se podían sostener mientras descendía los escalones. Otro tanto le sucedió al andar por el piso de arena del jardín. Tamborileó sin cesar: dándole que oculto tras un árbol próximo al sitio que ocupaban los dos amantes, fue pasivo espectador de una escena que tan profundamente lo asfixiaba.

Oyó sus juramentos, sus matutinas confesiones de amor, la determinación del cazador de partir al romper el día siguiente, como también su promesa de volver, y la revelación que con este viaje se realizaba.

Con recurrente disgusto oyó de qué manera combatía Luisa esta determinación y las razones por las que al fin consistió en ello.

Presenció también aquel apetecido abrazo con que sellaron sus juramientos de amor.

Por qué en aquel momento no saltó á poner fin á aquella intolerable entrevista y tender á su rival los pies de su amada muerte de una paulatina desaparición? Por qué no hizo desistir momentáneamente de su propósito que no necesitaba más que verlos juntos en aquel sitio y tales horas para convencerse de que su prima estaba deshonrada?

Tiempos hubo en que no tuviera tanta paciencia. ¿Qué era, pues, lo que lo había detenido?

¿Será quizás un objeto que brillaba en la persona de su rival, y que temía todas las apariencias de

un magnífico revólver de seis tiros del sistema Colt?

Es posible. De todos modos, á pesar de la terrible tentación que le dominaba no pudo pre-